



Reconócelo: tú también eres creativo

Alejandro Szilágyi
Business Mentor de Alta Dirección & Familias
aszilagyi@2spteam.com

Pregunto: ¿Quiénes de ustedes son creativos?

Apenas un 50-60 % levanta la mano. Esto lo experimento en diferentes países y empresas.

Culturalmente nos dividieron en creativos y no-creativos. Esta etiquetación nos forja la imagen que tenemos de nosotros mismos.

Todo esto empieza cuando somos pequeños. Si tenemos habilidad para dibujar: “oye, tú sí eres creativo”. El que no dibuja bien, se autoetiqueta como “no creativo”.

Esta etiquetación es dañina.

En lugar de decirnos “tu habitación está desordenada” nos dicen “es que eres un desordenado”. Etiquetamos.

Otra pregunta que suelo hacer: “Que levante la mano quien haya tenido un

tropiezo o fracaso en la vida”. Soy el primero que la levanta. Todos levantan la mano. ¿Y son ustedes, por eso, unos fracasados? La gente se tranquiliza y sonrío.

Pero así es que nos educaron: confundiendo a la persona con sus actos. Esa etiquetación es altamente estigmatizante.

La etiquetación es el arma de las mentes que prefieren no procesar la diversidad y quedarse en su comodidad anestesiada.

Después de explicar esto, pregunto de nuevo: ¿quiénes de ustedes se considera creativos? 100% levanta la mano. Avanzamos.

La creatividad es parte de la Naturaleza. Con eso nacemos. Nuestro Creador nos hizo creativos. Nos creó para un mundo cambiante: no hay dos días iguales, ni dos salidas de sol en el mismo lugar. Así es la Naturaleza, y nosotros somos parte de ella. Somos creativos por naturaleza.

La creatividad es parte de nuestro ADN. No tenemos que hacer nada por ella. La llevamos encima. Sólo tenemos que dejarla salir.

No es cuestión de esforzarse, es cuestión de dejarla fluir. Pero para dejar fluir debemos de estar conscientes de la cantidad de frenos que le hemos puesto a la creatividad a través de la educación tradicional. Padres y maestros han contribuido con gran esmero a ello.

Para destapar nuestra creatividad propongo 4 pasos básicos:

1) Consciencia de nuestra creatividad

No caigamos en el mito de que soy o no soy creativo. Soy un ser creativo. Repítelo todos los días. Actúa acorde.

2) Descubre creencias limitantes

En general, nos educaron para ser obedientes y buenos muchachos. No nos educaron para ser felices, ni para desafiar el estatus quo.

Nos han metido una serie de normas y mitos que frenan la creatividad: “más vale malo conocido que bueno por conocer”, “para qué inventar si ya está hecho”, “no lo toques, que lo estropeas”.

Observa tu proceso mental y despójate conscientemente de creencias limitantes.

Recuerda: creencias cuya existencia ignoramos nos mantienen esclavizados.

3) Estate pendiente de tu lenguaje

Las palabras crean realidades.

El otro día le pregunto a un cliente: “¿cómo has estado?”. “Últimamente hemos sufrido muchos cambios”. Mi pregunta: ¿y por qué los sufren, por qué no los disfrutan?

Mamá: “Mijito, veo que valió la pena cocinar para ti”. Mi pregunta: ¿y por qué la pena, por qué no el disfrute?

Adecúa tu lenguaje. Prográmate pro-creatividad.

4) Disfruta la irreverencia mental

Recuerda: La obediencia sin criterio propio es sumisión.

La evolución humana ha estado más ligada a la irreverencia mental que a la obediencia.

Uno de los avances de mayor impacto para la humanidad ha sido inventado por un flojo irreverente: la rueda. Si hubiera sido obediente, todavía estaría cargando las piedras sobre su hombro.

Para fomentar nuestra creatividad no es que haya que hacer, sino nos debemos permitir volver a SER, como hemos sido concebidos por nuestro Creador. Debemos despojarnos de creencias limitantes. Atrevernos a ser nosotros mismos.

Reconócelo: tú también eres creativo.

